

Decidir por Dios

Sermón predicado el domingo 24 de junio, 1900

Por Charles Haddon Spurgeon

En el Tabernáculo Metropolitano, Newington, Londres

“Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios” Rut 1:16

Esta fue una confesión de fe muy valiente y abierta. Tengan en cuenta que fue hecha por una mujer, una mujer joven, una mujer pobre, una mujer viuda y una extranjera. Recordando todo eso, debería pensar que no hay condición de gentileza, de oscuridad, de pobreza o de tristeza, lo que debería evitar que alguien confiese abiertamente su lealtad a Dios cuando se ejerce la fe en el Señor Jesucristo. Si esa es su experiencia, sea quien sea, encontrará la oportunidad, en algún lugar u otro, de declarar que está del lado del Señor. Me alegra que todos los candidatos a la membresía en nuestra iglesia hagan su confesión de fe en nuestras reuniones de la iglesia. Al hombre, a la mujer, al niño o a la niña, quienquiera que sea, le hace mucho bien por una vez, al menos, decir directamente: "Soy un creyente en el Señor Jesucristo, y no me avergüenzo de eso", que no creo que alguna vez nos desviaremos de nuestra costumbre. También he notado que, cuando las personas una vez confesaron a Cristo ante los hombres, son muy propensas a hacerlo nuevamente en otro lugar; y así adquieren una especie de audacia y franqueza sobre asuntos religiosos, y un valor sagrado como seguidores de Cristo, que compensa con creces cualquier abnegación y temblor que el esfuerzo les haya costado.

Creo que Noemí tenía toda la razón al conducir a Rut, por así decirlo, a tomar esta valiente posición, en la que se convirtió en una necesidad absoluta para ella hablar directamente y decir, conforme a nuestro texto, "No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tu fueres, iré yo; y dondequiera que vivieres viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios". ¿De qué nos avergonzamos algunos de nosotros al reconocer que pertenecemos al Señor Jesucristo? ¿Qué puede haber que nos haga avergonzar de Jesús, o hacer que nos sonrojemos por su nombre?

***¡Avergonzado de Jesús! ese querido amigo
¡De quién dependen mis esperanzas del cielo!
No; cuando me sonrojo, esta es mi vergüenza
Que ya no venero su nombre.***

Deberíamos estar avergonzados de estar avergonzados de Jesús; deberíamos tener miedo de tener miedo de no poseerlo; deberíamos temblar de no temblar para confesarlo y resolver que aprovecharemos todas las oportunidades adecuadas que podamos encontrar para decir, primero a los familiares y luego a todos los demás con quienes tenemos contacto: "Servimos al Señor Jesucristo".

Debería pensar que Noemí estaba, ciertamente, muy animada al escuchar esta declaración de Rut, especialmente la última parte de ella: "Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios". Noemí había sufrido una gran conmoción por su pérdida. Ella había perdido a su esposo y sus dos hijos; pero ahora había encontrado el alma de su nuera; y creo que, según la escala del juicio verdadero, debió haber habido más alegría en su corazón por la conversión del alma de Rut, que pena por la muerte de su esposo y sus hijos. Nuestro Señor Jesús nos ha dicho que "hay alegría en la presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente"; y siempre entiendo, por esa expresión, que hay alegría en el corazón de Dios mismo

por el arrepentimiento de cada pecador. Bien entonces, quizás, algunos de ustedes han tenido duelos en sus hogares; pero si la muerte —la muerte temporal— de uno debe ser el medio para una vida espiritual de otro, hay una clara ganancia, estoy seguro de que la hay; y aunque es posible que hayas ido llorando a la tumba, si tienes evidencia de que, con esas lágrimas, también hubo lágrimas de arrepentimiento por parte de otros de tu familia, y con esa mirada triste en la tumba también hubo una mirada creyente al Salvador moribundo, resucitado y viviente, eres decididamente un ganador, y no necesitas decir con Noemí, "Salí lleno, y el Señor me ha traído a casa nuevamente vacío". Realmente Noemí, con su nuera convertida a su lado; y si solo hubiera podido mirar hacia el futuro, podría haber sido una mujer más feliz que cuando se fue con su esposo y sus hijos, porque ahora tenía con su hija, quien debía estar en la línea directa de los progenitores de Cristo, una mujer real correcta; porque cuento que la línea de Cristo es la verdadera línea imperial, y que fueron los más honrados entre los hombres y mujeres que de alguna manera estuvieron asociados con el nacimiento del Salvador en este mundo; y Rut, aunque era una moabita, fue una de las personas elegidas para compartir este alto privilegio.

Otro pensamiento me abate aquí; es decir, cuando Noemí regresó a la tierra que nunca debería haber dejado, fue cuando salió de los idólatras moabitas entre quienes tenía, como pueden ver, parientes, amigos y conocidos. Fue cuando ella dijo: "Volveré a mi propio país, a la gente y a Dios", para que el Señor le diera el alma de esta joven que estaba tan estrechamente relacionada con ella. Puede ser que algunos de ustedes profesos cristianos hayan estado viviendo a una distancia de Dios. No has llevado la vida separada; has tratado de ser amigable con el mundo y con Cristo, y tus hijos no están creciendo como quisieras. Dices que a tus hijos no les está yendo bien, y que tus chicas son elegantes, volubles y mundanas. ¿Te preguntas por qué es así? "¡Oh!" Dices, "He hecho un buen camino para tratar de complacerlos, pensando que, tal vez, al hacerlo, podría ganarlos para Cristo". ¡Ah! nunca ganarás ninguna alma a lo apropiado, por un compromiso con el mal. Es la decisión de Cristo y su verdad la que tiene el mayor poder en la familia, y también el mayor poder en el mundo.

I Mi primera observación es que el afecto por los piadosos debería *influirnos en la piedad*.

Lo hizo en este caso. El afecto por su suegra piadosa influyó tanto en Orfa como en Rut por un tiempo, "y le dijeron: Seguramente volveremos contigo a tu pueblo". Ambas fueron atraídas en parte hacia Canaán; ¡pero Ay! El afecto natural no tiene suficiente poder en sí mismo para atraer a alguien a la decisión de Dios. Puede ser útil para ese fin; puede ser una de las "cuerdas de un hombre" y "bandas de amor" que Dios, en su infinita misericordia, usa a menudo para atraer a los pecadores a sí mismo; pero tiene que haber algo más que ese mero afecto humano. Aun así, debería ser útil para conducir a la decisión; y es algo muy terrible cuando los que tienen padres piadosos parecen ser lo peor en lugar de lo mejor por ese hecho, o cuando los hombres, que tienen esposas cristianas, se rebelan contra la luz, y se vuelven aún más malvados porque Dios ha bendecido sus hogares con mujeres piadosas que les hablan con amor y ternura, en relación con los reclamos de la religión de Jesús. Esa es una situación terrible, ya que siempre debe ser el caso de que nuestro afecto por las personas piadosas debería ayudarnos a atraernos hacia la piedad. En el caso de Rut, por la gracia de Dios, fue el medio de llevarla a la decisión expresada en nuestro texto, "Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios".

1. Se pueden combinar muchas fuerzas para llevar a otros a esta decisión. Primero, está la *influencia de la compañía*. Nadie duda de que la compañía malvada tiende a hacer malo a un hombre, y es igualmente seguro que la buena compañía tiende a influenciar a los hombres hacia lo que es bueno. Es una alegría tener al lado de ti uno cuyo corazón está lleno de amor a Dios. Es una gran bendición tener como

madre a un santo verdadero, o tener como hermano o hermana a quien teme al Señor; y es un privilegio especial estar unidos por la vida, en los lazos más cercanos, con alguien cuyas oraciones pueden elevarse con las nuestras, y cuyas alabanzas también pueden mezclarse con las nuestras. Hay algo acerca de la compañía cristiana que debe ir en la dirección correcta a menos que el corazón esté decididamente empeñado en la insensatez.

2. Sin embargo, hay algo más que esto, y es la *influencia de la admiración*. No cabe duda de que Rut miró con amorosa reverencia y admiración a Noemí, porque vio en ella un personaje que le ganó la estima y el afecto de su corazón. Las pocas valoraciones que tenemos de esa mujer piadosa, en este Libro de Rut, nos muestran que ella era una persona desinteresada, y no una persona que, debido a su gran dolor, cargaría a otros con ella y los derribaría a su propio nivel para que puedan ayudarla de alguna manera. Ella era una que consideraba los intereses de los demás en lugar de los suyos; y todas esas personas seguramente ganarán admiración y estima. Cuando un hombre cristiano vive de tal manera que otros ven algo acerca de él que no perciben en sí mismos, esa es una forma en que a menudo se sienten atraídos por la vida cristiana. Cuando el cristiano enfermo es paciente, cuando el pobre cristiano es alegre, cuando el creyente en Cristo es indulgente, generoso, tierno, comprensivo, honesto, recto, es cuando los observadores dicen: "Aquí hay algo que vale la pena mirar; ¿De dónde vino toda esta excelencia?"

3. Tampoco es solo por compañía y admiración que las personas son ganadas para el Salvador; también existe la *influencia de la instrucción*. No tengo dudas de que Noemí le dio a su nuera muchas enseñanzas útiles. Rut querría saber sobre el Dios de Noemí, y Noemí estaría muy contenta de contarle todo lo que sabía. Deberíamos hacer que las personas quieran saber cuál es realmente nuestra religión, y luego estar listos para decirles. No tengo dudas de que, muchas veces, en la tierra de Moab, cuando sus nueras corrían a verla, Noemí comenzaba a contarles sobre la liberación en el Mar Rojo y cómo el Señor hizo pasar a su pueblo el desierto y cómo la buena tierra, que fluía con leche y miel, les había sido dada por la mano de Josué. Entonces ella les hablaría sobre el tabernáculo y su adoración, y les hablaría sobre el cordero, y la novilla roja, y el becerro, y la ofrenda por el pecado, y el hijo; y fue así, probablemente, que el corazón de Rut había sido ganado para Jehová el Dios de Israel. Y, tal vez, por esa razón, debido a las instrucciones de Noemí, Rut le dijo: "Tu pueblo será mi pueblo". Sé tanto sobre ellos que quiero ser contado con ellos; "y tu Dios será mi Dios". Me has hablado de él, de las maravillas que ha forjado, y he decidido confiar en mí mismo bajo la sombra de sus alas.

4. También creo que hubo otra cosa que tuvo una gran influencia sobre Ruth, como lo ha tenido sobre muchas otras personas. Es decir, el *miedo a la separación*. "¡Ah!", Me dijo uno, solo la semana pasada, "me molestaba mucho cuando mi esposa bajaba a la comunión y tenía que irme a casa o quedarme con los espectadores en la galería. No me gustaba separarme de ella incluso aquí; y luego, señor, la idea me invadió: "¿Qué pasa si tengo que separarme de ella para siempre?" "Creo que una reflexión similar debería, con la bendición de Dios, impresionar a muchos. Joven, si vives y mueres impenitente, no verás a tu madre nunca más, excepto que sea desde una distancia espantosa, con un gran abismo fijado entre ella y tú, para que ella no pueda cruzarte o pasar a ti. Llegará un día en que uno será tomado y otro dejado.

Mi tiempo me faltaría si me demorara más en este punto, aunque es muy interesante; pero debo pasar a mi segunda observación que es, que se pondrá a prueba la resolución de la piedad.

II. Rut habla muy positivamente: "Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios". Esta fue su *resolución*, pero fue una resolución que ya se había puesto a prueba y que, en gran medida, había superado satisfactoriamente.

1. Primero, había sido *probada por la pobreza y la tristeza de su suegra*. Noemí dijo: "El Todopoderoso me ha tratado muy amargamente"; sin embargo, Ruth dice: "Tu Dios será mi Dios". Me gusta esa resolución valiente de la joven moabita. Algunas personas dicen: "Nos gustaría convertirnos, porque queremos ser felices". Sí, pero supongamos que supieras que no serías feliz después de la conversión, todavía debes desear que este Dios sea tu Dios. Noemí ha perdido a su esposo, ha perdido a sus hijos, ha perdido todo; ella regresa sin un centavo a Belén y, sin embargo, su nuera le dice: "Tu Dios será mi Dios". Oh, si puedes compartir con una gran cantidad de cristianos cuando estás en problemas, si puedes tomar a Dios en aflicción, si puedes aceptar a Cristo y una cruz, entonces tu decisión de ser su seguidor es verdadera y real. Has sido probado por las aflicciones y las pruebas que sabes que pertenecen al pueblo de Dios.

2. Luego, la decisión de Rut había sido *probada cuando se le ordenó contar el costo*. Noemí había puesto todo el caso delante de ella. Le había dicho a su nuera que no había esperanza de que alguna vez tuviera un hijo que pudiera convertirse en esposo de Rut, y que era mejor quedarse y encontrar un esposo en su propia tierra. Puso delante de ella el lado oscuro de la causa, posiblemente con demasiada seriedad. Parecía como si quisiera persuadirla para que volviera aunque, no lo creo, en su corazón realmente podría haber deseado que lo hiciera. Pero, mi joven amigo, antes de decirle a cualquier cristiano: "Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios", cuenta el costo. Recuerde, si está siguiendo un comercio malvado, tendrá que renunciar a él; si has formado malos hábitos, tendrás que abandonarlos; y si tuvo malos compañeros, tendrá que dejarlos. Hay muchas cosas que te han brindado placer, que deben ser dolorosas para ti, y debe ser renunciado. ¿Estás preparado para seguir a Cristo a través del lodo, así como a lo largo del camino alto, y tanto en el valle como en las colinas? ¿Estás listo para cargar su cruz como esperas, luego, compartir su corona? Si puedes soportar la prueba en detalle, una prueba como la que Cristo presentó ante aquellos que querían ser sus seguidores en la tierra, entonces su decisión es la correcta, y no otra.

3. Ruth también había sido *juzgada por la aparente frialdad* de alguien en quien confiaba. Y a quien tenía derecho a frustrar, porque Noemí no la animó en absoluto; de hecho, ella parecía desanimarla. No estoy seguro de que se culpe a Noemí por eso, y no estoy seguro de que sea muy elogiada. Ya sabes, es muy posible que alientes demasiado a las personas. He conocido a algunos alentados por sus dudas y temores hasta que nunca pudieron salir de ellos. Al mismo tiempo, sin duda puede relajar muy fácilmente a los investigadores y buscadores. Y aunque Noemí mostró su amor a Rut, no parecía tener un gran deseo de llevarla a seguir a Jehová. Esta es una prueba que muchos jóvenes consideran muy difícil; pero esta joven le dijo a su suegra: "No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tu fueres, iré yo; y dondequiera que vivieres viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios".

Otro juicio para Ruth fue el retiro de su cuñada. Orfa besó a Noemí y la dejó. Y sabes la influencia de un joven sobre otro cuando son de la misma edad, o cuando están relacionados como estas dos. Fuiste a la reunión de avivamiento con una amiga, y ella estaba tan impresionada como tú. Ella ha vuelto al mundo, y la tentación y espera que tú hagas lo mismo. ¿Puedes destacar contra eso? Ustedes dos jóvenes fueron a escuchar al mismo predicador, y ambos sintieron la fuerza de la Palabra; pero tu compañero ha vuelto a donde solía estar. ¿Puedes aguantar ahora y decir: "Seguiré a Cristo solo si no puedo encontrar un compañero para que vaya conmigo?" Si es así, está bien contigo.

Pero una de las peores pruebas que tuvo Rut fue el *silencio* de Noemí. Creo que eso es lo que significa, porque después de que ella había declarado solemnemente que seguiría al Señor, leímos: "Cuando vio que estaba decidida a ir con ella, se fue a hablar con ella". El lado oscuro del caso, pero no parece haber hablado con ella sobre el lado positivo. "Se fue a hablar con ella". La buena mujer estaba tan triste

que no podía hablar, su desamor era tan grande que no podía conversar, pero ese silencio debe haber sido muy difícil para Rut; y cuando un joven se acaba de unir al pueblo de Dios, es una prueba severa enfrentarse con un cristiano muy triste y no tener una sola palabra de aliento. A veces, hermanos y hermanas, debemos tragar nuestras propias píldoras amargas lo más rápido que podamos, para no desanimar a los demás haciendo una mueca irónica sobre ellos. A veces es lo mejor que puede hacer una persona triste para decir: "No debo estar triste; aquí está entrando un joven fulano. Debo estar alegre ahora, porque aquí viene alguien que podría estar desanimado por mi dolor". Recuerdas cómo el salmista, cuando estaba en un estado mental muy triste, dijo: "Si digo, hablaré así; he aquí, debería ofender a la generación de tus hijos. Cuando pensé en saber esto, fue demasiado doloroso para mí". Que sea demasiado doloroso para nosotros dar cualquier motivo de tropiezo o inquietud a los que acaban de llegar al Salvador, pero déjenos animarlos y alentarlos todo lo que podamos. Aun así, el silencio de Noemí no desanimó a Ruth; evidentemente era una mujer joven, aunque de mente fuerte y gentil, y se entregó a Dios y a su pueblo sin ninguna reserva. Aunque el creyente mayor no la ayude mucho, e incluso podría desanimarse por ella, y aún más por la partida de su cuñada, Orfa, pero aun así siguió adelante en el curso que había elegido. Bueno, tú haces lo mismo, Mary; y tú, Jane, y John y Thomas. ¿Serás como el Sr. Pliable (*flexible*) y volverás a la Ciudad de la Destrucción? ¿O, como Christian, perseguirás tu camino y te mantendrás firme a través de sustituir tu desánimo, o cualquier otra cosa que se encuentre en tu camino a la Ciudad Celestial?

III. Ahora, en tercer lugar, y muy brevemente, *la verdadera piedad debe estar principalmente en la elección de Dios.* Esa es la médula del texto: "Tu Dios será mi Dios".

1. Primero, *Dios es la posesión más selecta del creyente;* de hecho, es la marca distintiva de un cristiano que posee un Dios. Noemí no tenía mucho más: sin marido, sin hijo, sin tierras, sin oro, sin plata, ni siquiera placer; Pero ella tenía un Dios. Vamos, amigo mío, ¿estás decidido a que, de aquí en adelante y para siempre, el Señor sea tu principal posesión? ¿Puedes decir: "Dios será mío? ¿Mi fe lo agarrará ahora y lo retendrá?

2. Luego, Dios era, en adelante, para Rut, como lo había sido para Noemí, su *gobernante y legislador.* Cuando alguien dice sinceramente: "Dios será mi Dios", hay un significado práctico sobre esa declaración; significa: "Él me influenciará; él me dirigirá; él me guiará; él me gobernará; Él será mi rey. Me rendiré a Él y lo obedeceré en todo. Me esforzaré por hacer todas las cosas según su voluntad. Dios será mi Dios". No debes desear que Dios sea tu ayudante, en el sentido de que sea tu siervo; sino para ser tu maestro, y para ayudarte. Queridos amigos, ¿el Espíritu Santo los guía a hacer esta bendita elección y a declarar: "Este Dios será mío, mi Legislador y Gobernante de ahora en adelante"?

3. Bueno, entonces, él también *debe ser tu instructor.* En la actualidad, me temo que nueve de cada diez personas no creen en el Dios que se nos revela en la Biblia. "Que dices". Es así, lamento decirlo. Puedo señalarle periódicos, revistas, publicaciones periódicas y también púlpitos con "letras" propias, en los que hay un nuevo dios creado para ser adorado; no el Dios del Antiguo Testamento, se dice que es demasiado estricto, demasiado severo. Demasiado riguroso para nuestros maestros modernos. No creen en él. El Dios de Abraham es destronado por muchos hoy en día; y en su lugar tienen un dios molusco, como aquellos de quienes Moisés habló, "nuevos dioses que surgieron recientemente, a quienes sus padres no temían". Se estremecen ante la sola mención del Dios de los puritanos. Si Jonathan Edwards se levantara de entre los muertos, no lo escucharían por un minuto, dirían que tenían un dios bastante nuevo desde su día; pero hermanos, creo en el Dios de Abraham, y de Isaac, y de Jacob; este Dios es mi Dios, ay, el Dios que ahogó a Faraón y su anfitrión en el Mar Rojo, y movió a su pueblo a cantar "Aleluya"

mientras lo hacía; el Dios que hizo que la tierra se abriera y se tragara a Coré, Datán y Abiram, y toda su compañía, un Dios terrible es el Dios a quien adoro, él es el Dios y Padre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, lleno de misericordia, compasión y gracia, tierno y gentil, pero justo y terrible en su santidad, y terrible fuera de sus lugares sagrados. Este es el Dios a quien adoramos, y el que viene a él en Cristo y confía en él, lo tomará como su Instructor, y así aprenderá todo lo que necesita saber. Pero ¡ay de los hombres de este día! ¡Nos hemos hecho un becerro de su propia invención que no tiene poder para bendecirlos o salvarlos! "Tu Dios" dice Rut a Noemí, no a otro dios, no a Chemosh ni a Moloch, pero Jehová "será mi Dios"; y entonces ella lo tomó como su Instructor, como nosotros también debemos hacer.

Entonces, vamos a tomarlo como nuestra confianza y permanecer. Oh mis queridos amigos, lo más feliz en la vida es confiar en Dios, primero confiar en Él con su alma a través de Jesucristo Salvador, y luego confiar en Él con todo y en todo. Estoy hablando de lo que sé. La vida de los sentidos es la muerte, pero la vida de la fe es la vida en verdad. Confíe en Dios sobre los temporales; no, no conozco ninguna división entre temporales y espirituales; confíe en Dios sobre todo, sobre su sustento diario, sobre su salud, sobre su esposa, sobre sus hijos; vive una vida de fe en Dios, y realmente vivirás, y todas las cosas estarán bien en ti. Debido a que confiamos en parte en Dios y en parte en nosotros mismos, a menudo somos tan infelices. Pero cuando, por simple fe, simplemente te arrojas a Dios, entonces encuentras la mayor alegría y dicha que es posible en la tierra, y toda una serie de maravillas se extiende ante ti; tu vida se convierte en un milagro o una sucesión de milagros, Dios escucha tus oraciones y te responde desde el cielo, librándote en el momento de la prueba, supliendo todas tus necesidades y llevándote hacia adelante de una manera incomparable que no conoces, lo cual cada momento te causará mayor asombro y deleite al ver el desarrollo del carácter de Dios. Oh, que cada uno de ustedes dijera: "Este Dios será mi Dios, confiaré en él; por su gracia, confiaré en él ahora, y cada momento te causará mayor asombro y deleite cuando veas el desarrollo del carácter de Dios.

IV. Lo último es que esta decisión debería llevarnos a ponernos a la par con el pueblo de Dios y con uno mismo, porque Rut dijo: "Tu pueblo será mi pueblo". Ella podría haber dicho: "No se habla bien de ustedes, judíos, israelitas; los moabitas, entre los que he vivido, te odiaban". Pero, en efecto, ella dijo: "Ahora ya no soy moabita. Voy a pertenecer a Israel y también se me hablará en contra. Tienen todo tipo de cosas malas que decir en Moab sobre Belén-Judá; pero no me importa eso, porque de ahora en adelante seré un habitante de Belén, y seré contado en el número de los Belénmitas, porque ya no soy de Moab y los Moabitas".

1. Ahora, ¿echarás tu suerte con el pueblo de Dios? y aunque se les hable en contra, ¿estarás dispuesto a que también se hable en tu contra? Me atrevo a decir que los Belénmitas no fueron todo lo que Rut hubiera deseado que fueran. Ni siquiera Noemí; ella estaba demasiado triste; pero, aun así, espero que Rut pensara que su suegra era una mujer mejor que ella misma. He escuchado que las personas encuentran fallas en los miembros de nuestras iglesias y dicen que no pueden unirse a ellas, ya que son personas de tipo inferior. Bueno, conozco a muchos tipos diferentes de personas; y, después de todo, me contentaré con contarme con el pueblo de Dios, tal como los veo incluso en su Iglesia visible, en lugar de contarme con otras personas en todo el mundo. Considero a la gente despreciada de Dios como la mejor compañía con la que me he encontrado.

"¡Oh!" Dice uno, "Me uniré a la iglesia cuando pueda encontrar una perfecta". Entonces nunca te unirás a ninguna. "¡Ah!", Dices, "pero tal vez pueda". Bueno, pero no será una iglesia perfecta en el momento en que te hayas unido a ella, ya que dejará de ser perfecta tan pronto como te reciba como miembro. Creo que, si una iglesia es como Cristo puede amar, es como yo puedo amar; y si es tal que

Cristo lo cuenta como su Iglesia, bien podría estar agradecido de ser miembro de ella. Cristo "amó a la Iglesia y se entregó por ella"; entonces, ¿no puedo pensar que es un honor que me permitan ser parte de ella?

2. Rut no se unía a un pueblo del que esperaba obtener mucho. ¡Qué vergüenza para aquellos que piensan unirse a la Iglesia por lo que pueden obtener! Sin embargo, los panes y los peces son siempre un cebo para algunas personas. Pero estaba Rut, yendo con Noemí a Belén, y todo lo que la gente del pueblo haría sería volverse y mirarlas, y decir: "¿Es esta Noemí? Y murmura, ¿quién es esta joven que vino con ella? Noemí, ¡querida! ¡Qué alterada está! ¡Qué desgastada se ve! Muy vieja como lo que era cuando nos dejó. No se les dio mucha simpatía, por lo que sé por ese comentario; Sin embargo, Rut pareció decir: "No me importa cómo me tratan; son el pueblo de Dios, incluso si tienen muchas fallas e imperfecciones, y me voy a unir a ellos". Y los invito a todos los que nos puedan decir: "Tu Dios es nuestro Dios", a unirse a la gente de Dios, abiertamente, visiblemente, manifiestamente, decididamente, sin ninguna vacilación, a pesar de que no puedes ganar nada con eso. Quizás no lo hagas; pero, por otro lado, aportarás mucho, porque ese es el verdadero espíritu de Cristo. "Es más bendecido dar que recibir". Sin embargo, en cualquier caso, pon tu suerte con el pueblo de Dios y comparte igual con ellos.

Concluyo diciendo que, cualesquiera que sean los otros Bethlehemitas, había entre ellos un ser notable, y valió la pena unirse a la nación por el bien de la unión con él. Rut lo descubrió todo poco a poco. Había un pariente cercano entre esas personas, y se llamaba Booz. Ella fue a recoger en su campo; y, poco a poco, ella estaba casada con él. Ah! esa fue la razón por la que eché mi suerte con el pueblo de Dios, porque me dije a mí mismo: "Hay uno entre ellos que, cualesquiera que sean sus fallas, es tan justo y encantador que compensa con creces todas sus imperfecciones. Mi Señor Jesucristo, en medio de su pueblo, los hace a todos justos en su justicia; y me hace sentir que, ser pobre con los más pobres y analfabetos de la Iglesia de Cristo, reunirse en un granero del pueblo, es un honor indescriptible, ya que él está entre ellos. "Nuestro Señor Jesucristo mismo está siempre presente dondequiera que dos o tres se reúnan en su nombre. Si su nombre está en la lista, puede haber una serie de probabilidades y extremados menosprecios con él; miembros de diferentes denominaciones, algunas personas sin afectos, algunas personas muy viejas; pero mientras su nombre esté en la lista, no me importa los otros que estén allí, aun así escriba mi nombre.

¡Oh, que pueda tener el honor eterno de tenerlo escrito incluso al final de la página debajo del nombre de Jesús, mi Señor, el Cordero! Como Booz estaba allí, fue suficiente para Rut; y como Cristo está aquí, eso es suficiente para mí. Así que espero haber dicho lo suficiente como para persuadirlos a decir que nuestro Dios es su Dios, para que se unan a nosotros, o con alguna otra parte de la Iglesia de Cristo, y hagan que nuestro pueblo sea su pueblo. ¡Y recuerda que lo haces de una sola vez, si es de la manera bíblica, y que Dios te bendiga al hacerlo, por el amor de Dios!